

Día 16: Llamados a seguir a Cristo con confianza

««Sígueme, y yo los haré pescadores de hombres». (Mt 4,18-22). Toda vocación nace de una mirada de Cristo. Jesús sigue pasando por la orilla de nuestra vida y nos llama personalmente. Miembros de la Familia Sa-Fa, no solo pertenecemos a una institución; cada día se nos invita a seguir a Cristo con confianza y un compromiso renovado. Ser testigos de la esperanza es creer que Dios sigue actuando hoy en nuestro Instituto, en nuestras comunidades, en nuestras familias y entre los jóvenes.

El Hermano Gabriel TABORIN, por su parte, siempre discernía una invitación a confiar más en la Providencia y respondía generosamente a la llamada de Dios.

Recemos para que todos —hermanos, miembros de las Fraternidades Nazarenas, jóvenes Sa-Fa, todos los educadores— renovemos cada día la alegría de nuestra vocación.

Día 17: Fieles en las cosas pequeñas

«El que es fiel en lo poco, también es fiel en lo mucho» (Lc 16,10). El Reino de Dios se construye en la fidelidad cotidiana. Los gestos sencillos de caridad, compasión, benevolencia y solicitud, a menudo ocultos, se convierten en signos de esperanza cuando se realizan con amor y alegría.

La vida y los gestos del Fundador ponían de manifiesto una insistencia en la exactitud en el cumplimiento del deber cotidiano. Cada pequeña tarea realizada con amor glorificaba a Dios. Así, nuestro compromiso Sa-Fa no se mide por las grandes obras, sino por la calidad de nuestra fidelidad: acoger, escuchar, enseñar, orar, servir, sonreír, perdonar. Pidamos la gracia de la perseverancia en nuestra misión cotidiana.

Día 18: Servir con corazón de hermano

«Les he dado el ejemplo para que hagan lo mismo lo que yo hice con ustedes » (Jn 13,14-15). Jesús lava los pies de sus discípulos. He ahí el rostro de la autoridad cristiana: servir. El Hermano Gabriel quería que sus Hermanos fueran conocidos no por sus privilegios, sino por su disponibilidad y su bondad a la hora de llevar esperanza. «Que nadie vea a un Hermano sin sentirse edificado».

En la Familia Sa-Fa, estamos llamados a convertirnos en hermanos y hermanas para todos, especialmente para los más pequeños, con humildad y alegría en el servicio. De hecho, nuestra esperanza se hace creíble cuando los demás descubren, a través de nosotros, la ternura de Cristo. Recemos para que nuestras comunidades y nuestras familias sean hogares donde cada uno se sienta acogido y atendido.

Día 19: Educar con esperanza

«Dejen que los niños vengan a mí» (Mc 10,13-16). La educación es una obra de esperanza. Cada niño lleva en sí una promesa de Dios. Formar la inteligencia, el corazón y la fe es una forma de preparar un futuro mejor.

Toda la vida del Fundador se dedicó a la educación humana y cristiana de la juventud. Siguiendo sus pasos, los miembros de la Familia Sa-Fa siguen creyendo que ningún joven está perdido. Recemos por todos los educadores, los alumnos y sus familias.

Día 20: Crecer en la comunión

«Que todos sean uno» (Jn 17,21). La esperanza se nutre de la comunión.

La vida del Fundador nos enseña que la caridad fraternal debe ser el sello distintivo de la vida y la primera predicación del Hermano. En un mundo que sufre divisiones, los miembros de la Familia Sa-Fa están llamados a construir la unidad en sus comunidades, sus familias, sus colegios y sus lugares de misión.

Recemos por el dinamismo y la unidad de toda la Familia Sa-Fa en el mundo.

Día 21: Testigos de la Providencia

«No se preocupen tanto» (Mt 6,25-34). La esperanza cristiana se basa en la certeza de que Dios es el dueño de la historia y es Él quien guía nuestra historia personal y comunitaria. E incluso cuando las dificultades parecen numerosas, creemos que el Señor siempre abre un camino.

El Hermano Gabriel TABORIN, por su parte, experimentó la Providencia en medio de dificultades económicas, administrativas y humanas. «Si esta obra viene de mí, nacerá muerta; pero si viene de Dios, Él sabrá sostenerla y hacerla prosperar», decía cuando su esfuerzo parecía en vano.

Siguiendo su ejemplo, y por su intercesión, que nos dejemos guiar por el Señor en todo momento y le confiemos todas las obras apostólicas de la Familia Sa-Fa.

Día 22: Irradiar la alegría del Evangelio

«Que mi alegría esté en ustedes» (Jn 15,11). La esperanza nos llena de alegría. El cristiano no es ingenuo; sabe que Dios es más fuerte que el mal. Así, incluso en las pruebas de la vida, nuestra sonrisa, nuestra acogida, nuestra paz y nuestra alegría de vivir se convierten en un anuncio del Evangelio.

El Fundador animaba constantemente a sus Hermanos a servir con sencillez y buen humor.

Recemos para que nuestra alegría de vivir con Cristo devuelva siempre la esperanza a quienes la necesitan.

Día 23: Perseverar a pesar de las pruebas

«¡Ánimo! Yo he vencido al mundo» (Jn 16,33). La esperanza no es la ausencia de pruebas; es la certeza de que Dios permanece presente. El discípulo de Cristo nunca se rinde.

Las numerosas pruebas por las que pasó el Fundador nunca le impidieron continuar la misión que Dios le había confiado. ¡Esperaba contra todo pronóstico!

Recemos por los miembros de la Familia Sa-Fa que son mayores, están enfermos o desanimados, y por aquellos que viven situaciones difíciles, para que su esperanza nunca decaiga.

Día 24: Enviados como testigos de la esperanza

«¡Vayan! Y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos » (Mt 28,19-20). Toda la vida del Venerable Hermano Gabriel TABORIN fue una respuesta fiel a esta misión. Aún hoy, su legado nos invita a caminar con confianza hacia el futuro.

Al igual que antaño los Apóstoles, y como el Venerable Hermano Gabriel TABORIN, enviados por Cristo, cada miembro de la Familia Sa-Fa es enviado hoy también como testigo de la esperanza allí donde Dios lo lleva.

Recemos para ser verdaderamente hombres y mujeres que vivan el Evangelio con sencillez, fidelidad y alegría. Que cada miembro de la Familia Sa-Fa sea un signo vivo de esperanza para la Iglesia.